



¿El cantar importa?

Responsables: Karen Pérez Nava & Elda A. Alva Canto

En diferentes ocasiones se nos ha dicho que debemos estimular a los niños para que tengan un mejor desarrollo pero ¿cómo hacerlo?



A través de diferentes investigaciones se ha encontrado que cuando los niños juegan, desarrollan mayormente aspectos intelectuales, físicos y sociales.



Dentro de este juego está el cantar.

Al cantar, los niños tienen un primer acercamiento con las palabras a pesar de que no conozcan su significado o no puedan pronunciarlas, por lo que cantando aprenden a identificar palabras, objetos, así como su pronunciación al repetir las palabras constantemente.



En el Laboratorio de Infantes realizamos una investigación en la que participaron 168 pequeñines de 18 a 54 meses, esto con la finalidad de estudiar la relación entre el canto espontáneo de los niños (que cantaran sin que alguien les guiara o pidiera cantar) y el número total de palabras que decían. Primero, visitamos las escuelas a las que asistían los niños que participaron para pedir permiso de grabarlos a lo largo de dos años, durante media hora, una vez a la semana, en las diferentes actividades que realizaban. Después, una vez que se tenía la videograbación, se escribió cada una de las palabras que cada niño dijo y también se tomó nota de las canciones que cantaban sin que alguien les pidiera que lo hicieran o por imitación a alguno de sus compañeros. Se contó el número de canciones que canto cada niño y el total de palabras que dijo a lo largo del estudio. Se comparó el total de palabras que dijeron los niños que cantaron con el total de palabras que dijeron los niños que no cantaron ni una sola ocasión de forma espontánea a lo largo del estudio.

Se encontró que hay una diferencia significativa entre el total de palabras que dijeron los niños que cantaron espontáneamente y el total de palabras dichas por los niños que no cantaron ni una sola vez, de acuerdo con esto se considera que las emisiones espontáneas de canciones resultan ser **FACILITADORAS** de la producción de palabras en infantes de 18 a 54 meses.